



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

11 de febrero 2019 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

Lourdes, llamado a la penitencia

¡Penitencia, penitencia, penitencia! (Hebreos 6, 6), este fue mi mensaje dado en la gruta de Massabielle¹ y es el mensaje que en los Llamados de Amor y de Conversión continuamente les doy.

Las rosas doradas que presenté sobre mis pies² y que ahora presento en mi Doloroso e Inmaculado Corazón son un eterno llamado a la penitencia. Penitencia que quiere decir soportar las dificultades que en la vida ordinaria se presenten, pero a pesar de estas pruebas y cruces ser fiel a Jesús. En esta penitencia ofrecer los sufrimientos y pruebas del estado de vida; ofrecer las enfermedades e incluso ofrecer las tentaciones como ofrenda agradable, para mi Hijo Jesús. Penitencia es ser fiel a mi Hijo y a su Evangelio en el estado de vida en los que estén mis hijos. Fue dado al mundo un gran don en Lourdes, el don de la penitencia. Penitencias que, ofrecidas a mi Hijo, por medio de mis manos, salvan almas y santifican la vida de quien las ofrece.

A sor Lucia de Fátima le fue presentada una visión: la Santísima Trinidad con mi Hijo crucificado y de su costado brotaban las palabras 'Gracia y Misericordia', esas palabras, formadas con agua cristalina, las he traído a mi jardín, bendiciendo la Fuente de Gracia y Misericordia, para sanación del alma y del cuerpo de mis hijos.

¹ Una gruta que era el basurero de la villa de Lourdes.

² El jueves 11 de febrero de 1858, la primera aparición, la Virgen vestía un traje blanco, brillante y de un tejido desconocido, ajustado al talle con una cinta azul; largo velo blanco caía hasta los pies envolviendo todo el cuerpo. Dos rosas brillantes de color oro cubrían la parte superior de los pies de la Santísima Virgen.

Ofrezcan queridos hijos sus vidas en penitencia por la conversión de los pobres pecadores y para los que aún viven puedan ser apóstoles de Nuestros Sagrados Corazones. Queridos hijos, sean testimonio de mis Llamados de Amor y de Conversión.

Como Madre de Lourdes y con mi Doloroso e Inmaculado Corazón los bendigo.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María purísima, sin pecado original concebida.